

COMUNICADO DE LOS OBSERVADORES DE DERECHOS HUMANOS QUE NOS ENCONTRABAMOS EN LA COMUNIDAD DE CRUZTÓN, MUNICIPIO DE VENUSTIANO CARRANZA, CHIAPAS, SOBRE LOS HECHOS QUE DERIVARON EN LA DETENCIÓN DE NUESTRO COMPAÑERO VÍCTOR MANUEL ESCOBAR.

A 23 de julio de 2008

Hechos

A las 7.30 horas, un grupo de observadores de Derechos Humanos Internacionales, adherentes a la Otra Campaña y los hombres y mujeres de la comunidad de Cruztón, nos dirigimos a la milpa para que los hombres pudieran trabajar en ella y limpiar el manantial. Debido a agresiones anteriores, se solicitó nuestra presencia mientras se realizaba la tarea de limpieza. Nuestra función consistió en observar y documentar las posibles agresiones y violaciones de Derechos Humanos que pudieran ocurrir.

Llegando a la milpa, nos dividimos en tres grupos: uno con los trabajadores que limpiaron el manantial y luego trabajaron la milpa, y otros dos grupos con las mujeres, que se situaron entre el campamento de los policías y civiles (campesinos priístas de la comunidad de San José Cerro Grande I, que disputan la propiedad del predio), y el grupo de hombres que trabajaban la milpa. A las 8.20h, un grupo de policías se acercó al primer grupo de mujeres para preguntar el motivo de nuestra presencia en el predio. Las compañeras y compañeros contestaron que sólo venían a limpiar: *“sólo venimos a trabajar, no venimos a agredir a nadie, y pedimos ser respetados”*. Un miembro de la policía respondió que *“esta es una nación libre en la cual no se prohíbe a nadie pasear”*, y manifestó que su función es sólo la de protección y evitar confrontaciones entre campesinos. Al mismo tiempo, otro policía iba preguntando los nombres de las personas y diciendo que *“habrá que mirar si alguien tiene órdenes de aprehensión”* y que llegarían helicópteros de refuerzos.

La mañana transcurrió sin más incidentes y los hombres pudieron limpiar el manantial y trabajar en la milpa. A las 12.30h terminó la jornada de trabajo y nos juntamos en el manantial para hacer un descanso. Allí tuvimos noticia de la llegada de refuerzos y se decidió regresar rápidamente a la comunidad para evitar cualquier tipo de enfrentamiento o confrontación.

En la comunidad, cuando los observadores estábamos comiendo, a las 14.30h, nos avisaron de que policías se estaban acercando y pidieron nuestra presencia. Fuimos a un pequeño cerro situado dentro del territorio de la comunidad que limita con el predio disputado. Desde ese punto, pudimos ver como numerosos policías estaban rodeando el cerro y tomando posiciones. Los acompañaban civiles y el Fiscal del Distrito Centro. El comandante de la policía informó de la presencia del “Ministerio de Justicia” y preguntó si alguien quería bajar a hablar con él, pero se decidió que no. Los policías iban armados y llevaban varias cámaras de video, con las que estuvieron grabando un rato.

A las 15 en punto el Fiscal del Distrito dio la orden a los policías de concentrarse y subir al cerro. Mientras subían, el comandante gritó *“¡agarren a los gringos!”*. Ante la amenaza – pues supusimos que se dirigía a los observadores–, quisimos retirarnos, pero no dio tiempo

a marcharse y ya agarraron a Víctor Manuel Escobar y a otro observador. Víctor Manuel se encontraba de pie con las manos en alto y manifestó que estábamos allí pacíficamente, pero de todos modos se lo llevaron sin que él opusiera ninguna resistencia. Eran exactamente las 15.05. Mientras se lo llevaban, el Fiscal siguió dando órdenes de detener a los observadores y quitarles las cámaras de video y fotografía. Las mujeres preguntaron el *porqué de su presencia* y el Fiscal dijo enojado “*no debieron meter a los gringos en eso*”. Al mismo tiempo, empezó a agredir a gente de la comunidad, así como a observadores, empujándoles hacia los policías para que se los llevaran. Llegó el punto en que el Fiscal agarró una pala que se encontraba en el suelo y empezó a golpear a una persona de la comunidad, que cayó al suelo indefensa. Otra persona de la comunidad quiso sujetar al Fiscal para detener la agresión, pero se resbalaron y ambos cayeron rodando cerro abajo. Mujeres de la comunidad se acercaron a los policías tratando de dialogar y evitar que se llevaran a más gente, pues estaban agarrando a todos los observadores que estaban en el lugar. Viendo la caída del Fiscal y que la gente estaba preocupada porque se habían llevado a un observador, Víctor Manuel Escobar, el comandante quiso calmar la situación y empezar a dialogar. Afirmó que a cambio de la radio que habían perdido, “*les devolvemos a los señores*”. Mientras tanto, el resto de policías iba retrocediendo lentamente. Viendo eso, la comunidad no confió en que iban a cumplir su palabra. Los policías se replegaron y se fueron hacia abajo. La gente de la comunidad gritó “*devuélvanos a nuestro compañero*” y el comandante, en respuesta, le quitó el arma a un policía y empezó a disparar. Todos empezamos a correr. Luego nos dimos cuenta que era gas lacrimógeno por el escozor en los ojos, cara y garganta. Contamos aproximadamente nueve disparos y encontramos siete cartuchos de gas.

Para finalizar su retirada, escuchamos disparos al aire.

Ante estos hechos DENUNCIAMOS:

1. La invasión de la comunidad Cruztón, por parte de los miembros de la Policía Estatal Preventiva y Ministerio Público.
2. La violencia con la que dicho cuerpo de seguridad incursionó en la comunidad amenazando a hombres, mujeres y niños, campesinos y observador@s desarmados.
3. La detención arbitraria e injustificada de nuestro compañero Víctor Manuel Escobar, adherente de la Otra Campaña en San Cristóbal de las Casas.
4. La agresión cometida contra Adolfo Pérez Vázquez, campesino de la comunidad de Cruztón, que fue empujado por la falda del cerro por el fiscal Carboney, provocándole una herida en la cabeza.
5. La intimidación de la que fue objeto toda la comunidad de Cruztón y los adherentes de la Otra Jovel que acudimos allí de manera pacífica, en calidad de observador@s.

Condenamos:

1. La violencia y el arresto que sufre el compañero Víctor Manuel Escobar, adherente de la Otra Campaña en San Cristóbal de las Casas.

2. Las agresiones físicas y morales hacia los miembros de la comunidad (aclarando que además del compañero Adulfo, existen otras compañeras y compañeros con lesiones) al igual que las recibidas por los observadores de la otra Jovel.

Exigimos:

1. La liberación inmediata e incondicional de nuestro compañero Profesor Víctor Manuel Escobar, adherente a la otra campaña.
2. Cese inmediato a la violencia contra los habitantes de la comunidad de Cruztón y que se respete su derecho legítimo de poseer su territorio.
3. Se proceda a la reparación de daños causados en agravio de la comunidad Cruztón.